

Desde otro cristal



Por Jorge Garrandés Asprón



Una de las operaciones de carrocería que se llevan a cabo con mayor asiduidad en los talleres de vehículos industriales, ya sea en un camión o en un autobús, es la sustitución de la luna parabrisas deteriorada. En multitud de casos, dicha luna está unida a su marco de la carrocería mediante adhesivo estructural elástico, por lo que es necesario seguir un método de trabajo adecuado, condicionado, sin duda, por las dimensiones y el volumen de los elementos que montan este tipo de vehículos.

Para sustituir el vidrio laminado de un parabrisas de un camión es necesario, en primer lugar, **retirar** todos aquellos **elementos** o accesorios que pudieran dificultar la operación, como los limpiaparabrisas o la visera parasol de la cabina. Interiormente, los guarnecidos de los pilares también se deben desmontar; e igualmente, se ha de proteger el salpicadero frente a las posibles abrasiones que pudieran producirse durante el proceso, y como consecuencia de la utilización de elementos afilados y de corte.

Los elementos de corte que permiten seccionar el cordón de adhesivo para desprender la luna dañada, y que se utilizan habitualmente, son los tiradores con cuerda de piano (hilo de acero triangular, cuadrado o redondo, trenzado), que, previamente, se habrán atravesado de lado a lado de la luna, siendo necesaria, en esta operación, la intervención de dos operarios. También pueden emplearse cuchillas específicas de corte, dependiendo de la adaptabilidad del útil a la configuración del marco de luna.

Tras cortar el cordón de la luna en todo su contorno, se retira, dejando una fina lámina de adhesivo sobre la superficie del marco parabrisas, que se utilizará

posteriormente como soporte del nuevo adhesivo.

Antes de montar definitivamente la luna nueva, ésta **se presentará** sobre el marco, utilizando, si fuera necesario, los tacos de regulación, y ajustándolos a la altura adecuada, lo que servirá como referencia en su montaje definitivo.

Si la luna nueva no dispusiera de imprimación, se deberá aplicar, previa limpieza de la zona, con los productos adecuados, limpiador-activador e imprimación, y respetando en todo momento los tiempos de secado especificados por el fabricante.

La aplicación del **cordón de poliuretano o adhesivo elástico estructural de unión** comenzará por la parte inferior de la luna, con el fin de que el empalme quede en esa zona. El cordón debe ser lo suficientemente ancho y con el espesor adecuado para que, una vez presionada la luna, se reparta y deje la zona sellada, impidiendo la entrada de agua.

A continuación, se monta la luna, apoyándola en sus tacos de regulación y disponiendo los tacos de separación adecuados para que el cordón de adhesivo se reparta y alcance el grosor requerido. Mientras el adhesivo cura, gracias a la humedad ambiental, y siguiendo siempre las recomendaciones del fabricante en cuanto a tiempos de curado del poliuretano, se sujeta la luna con cinchas que la presionen y estabilicen en el marco de la carrocería. La operación concluye con el montaje de los accesorios interiores y exteriores que se retiraron inicialmente ✕

PARA SABER MÁS

- ▶ Área de Vehículos Industriales
vindustriales@cesvimap.com
- ▶ www.cesvimap.com Cesviteca, nueva biblioteca multimedia
- ▶ www.revistacesvimap.com

